

PRÓLOGO

Esta obra aborda uno de los principales temas de nuestro tiempo, dado que en las sociedades actuales el ocio y el tiempo libre ocupan un papel relevante que se incrementará, según todos los indicios, en las futuras.

Los informes mundiales recientes tienden a definir la sociedad por una serie de rasgos entre los que cabe mencionar: el conocimiento, la información, el ocio y el tiempo libre, etc. De hecho todos sabemos que el ocio desempeña un papel importante en la vida de las personas y en su desarrollo.

El tema ha cobrado gran actualidad por su dimensión cultural, social, económica, política y educativa.

Hace unas décadas, el ocio era un privilegio tan solo de unos pocos, hoy está ya al alcance de la mayoría de la población en las sociedades occidentales, sin embargo, siguen siendo pocos los que emplean el tiempo de ocio de manera constructiva y orientado al desarrollo de la personalidad.

El mundo del ocio se nos ha ido imponiendo, de modo que se va haciendo hueco en la vida familiar y cotidiana: pasear, viajar, salir al campo, ver la TV, leer.

Las nuevas generaciones disponen cada vez de más tiempo libre que conlleva nuevas oportunidades, así como nuevos problemas y desafíos a la educación. Este hecho puede llevarnos a formular diversas cuestiones sobre el tema:

¿Qué se necesita para orientar adecuadamente el tiempo libre? ¿Las instituciones sociales, políticas y educativas ofrecen oportunidades, posibilidades, espacios y personas preparadas para que el tiempo libre de los adolescentes y jóvenes se convierta en un tiempo de formación y desarrollo?

Los trabajos científicos de investigación sobre el ocio y el tiempo libre en España son escasos y si nos referimos a la dimensión educativa podemos afirmar que prácticamente inexistentes, aunque en los últimos años se está despertando el interés sobre el tema.

Los fenómenos como el ocio y el tiempo libre, atribuibles al cambio social de las sociedades modernas, aparecen en España muy recientemente, desde luego con varios años de retraso respecto a su aparición en otras sociedades más avanzadas. En este sentido los trabajos que se han ido realizando en nuestro país sobre el tema no cuentan más de dos décadas.

Como campos temáticos del ocio y del tiempo libre Ruiz Olabuenaga (1995) destaca los siguientes:

- El campo de la fiesta y de las celebraciones sociales colectivas
- El campo del juego de azar
- El campo del deporte en todas sus manifestaciones
- El campo de turismo
- El campo del ocio catódico
- El campo del ocio y del tiempo libre, en términos de distinción del tiempo de trabajo.

El empleo del ocio y del tiempo libre es una dimensión esencial para el desarrollo de la persona, porque, como todos sabemos forma parte de las entrañas de identidad del nuevo ciudadano. Por ello, son necesarios estudios sobre el ocio y sus diversos aspectos, un ocio entendido como dimensión del ser de la persona que la configura más libre y más humana.

En esta ocasión nos vamos a referir al empleo del ocio y del tiempo libre de los adolescentes y jóvenes y su incidencia en el rendimiento escolar. A todos se nos despierta cierta curiosidad sobre el tema. Y nos preguntamos ¿existe relación entre las actividades de ocio y tiempo libre de los escolares y el rendimiento que obtienen en sus estudios?

Los padres se hallan más preocupados que en otro tiempo por este tema. Se sienten inseguros y perplejos ante las actividades que realizan sus hijos en el

tiempo libre, las amistades con las que se relacionan y la incidencia que pueden tener en el desarrollo integral de sus hijos.

Se han desarrollado industrias del ocio que proponen ofertas de ocio consumistas, masificados, manipulados, pasivos y alienantes. De este modo el tiempo libre se convierte en un espacio vacío, carente de sentido. Los adolescentes y jóvenes acuden a lo que se les ofrece en la TV, discotecas, multinacionales de la música, la industria de la moda.

El ocio vivido de este modo, no propicia un tiempo de creatividad, reflexión e interiorización, en suma un tiempo para sí mismo de carácter formativo sino que aboca a un consumo axfisiante, con un carácter poco o nada educativo.

Las familias españolas desean ofrecer lo mejor para sus hijos, sobre todo, mejores oportunidades que las que ellos tuvieron.

Desde esta óptica las investigaciones ponen de relieve (Fundación Encuentro, 1997 INCE, 1998) que los padres no regatean recursos económicos al tratarse de la educación de sus hijos. Por ello les ofrecen oportunidades para asistir a diferentes actividades extraescolares: música, idiomas, informática, deporte, danza, ... lo hacen con el deseo de prepararles para desenvolverse mejor en la sociedad futura (exigente y competitiva) y muchas veces porque no saben qué hacer con los hijos en casa durante tanto tiempo.

La palabra ocio es sinónimo de ocupación gustosa, querida y, por consiguiente, libremente elegida, tiene mucho que ver con el sentido de cada experiencia y con lo querido y deseado, de ahí su conexión con el mundo de la emotividad y con los valores de cada persona, dado que los valores se expresan, fundamentalmente, en el ocio y el tiempo libre. En estos espacios es donde se produce la expansión subjetiva de la personalidad y la expresión de los significados vitales, se da cauce tanto a la expansión como a la expresión de la afectividad y de la experiencia humana.

La Asociación Internacional (World Leisure & Recreation Association, 1994) WLRA ha publicado una carta sobre Educación del Ocio que recoge la postura de su Consejo. Considera que el ocio es:

- 1.- El ocio se refiere a un área específica de la experiencia humana, con sus beneficios propios, entre ellos la libertad de elección, creatividad, satis-

facción, disfrute y placer, y una mayor felicidad. Comprende formas de expresión o actividad amplias cuyos elementos son frecuentemente tanto de naturaleza física como intelectual, social, artística o espiritual.

- 2.– El ocio es un recurso importante, para el desarrollo personal, social y económico, y es un aspecto destacado de la calidad de vida. El ocio es también una industria cultural que crea empleo, bienes y servicios. Los factores políticos, económicos, sociales, culturales y medioambientales pueden aumentar o dificultar el ocio.
- 3.– El ocio fomenta una buena salud general y un bienestar al ofrecer variadas oportunidades que permiten a individuos y grupos seleccionar actividades y experiencias que se ajustan a sus propias necesidades, intereses y preferencias. Las personas consiguen su máximo potencial de ocio cuando participan en las decisiones que determinan las condiciones de éste.
- 4.– El ocio es un derecho humano básico, como la educación, el trabajo y la salud, y nadie debería ser privado de este derecho por razones de género, orientación sexual, edad, raza, religión, creencia, nivel de salud, discapacidad o condición económica.

El ocio es un área de experiencia, un recurso de desarrollo, una fuente de salud y prevención de enfermedades físicas y psíquicas, un derecho humano que parte de tener cubiertas las condiciones básicas de vida, un signo de calidad de vida y un posible potencial económico (Cuenca, 1997).

El ser humano tiene derecho al ocio. Este derecho aparece después de la Segunda Guerra Mundial, como concepto contrapuesto al trabajo: derecho al descanso laboral, vacaciones pagadas, etc. Ahora bien, en la tercera generación de los derechos humanos, también llamados derechos de la solidaridad, se habla del derecho al ocio como elemento primordial de desarrollo social y colectivo. Este derecho de los ciudadanos se manifiesta a través de la cultura, deporte, turismo, etc.

El ocio es una necesidad humana, por lo que hacer posible esa satisfacción es signo de calidad de vida, tanto de un modo directo, en cuanto a satisfacción de la necesidad de ocio, y también de un modo indirecto, en cuanto a correctivo equilibrador de otros desajustes y carencias de tipo personal o social.

El ocio en cuanto a ocupación gustosa constituye una dimensión altamente significativa en las experiencias de cada persona: emociones, sentimientos, reacciones y valores que van estrechamente unidos a cada una de nuestras vivencias.

No quisiera finalizar esta presentación sin invitar al lector a realizar no sólo una lectura en diagonal de la obra sino a reflexionar críticamente sobre las conclusiones de la misma. Creo conveniente destacar que el perfil de los alumnos con éxito viene definido por:

Realizar actividades culturales: leer libros o revistas, las visitas a museos o exposiciones e ir al cine o al teatro. Son los que menos juegan con las máquinas o video-consolas, juegos de salón como el billar y el fútbolín, así como asistir frecuentemente a los pubs, discotecas o bares. Esta variable es altamente significativa en el rendimiento, siendo al mismo tiempo la que mayor poder discriminatorio presenta en todo el conjunto de las variables del tiempo libre estudiadas.

El ver la TV es una de las actividades más practicadas por los adolescentes, la cantidad de tiempo que pasan ante el televisor, a partir de determinado número de horas incide negativamente en el rendimiento.

El diálogo y la comunicación con la familia sobre temas de carácter general o sobre lo que se hace en el tiempo libre incide positivamente en los resultados escolares. En suma, realizar actividades culturales, ver poco tiempo la TV y dialogar con los padres son variables que inciden positivamente en el éxito académico.

Es un honor para mí, dedicada al ámbito de la pedagogía social, tener la oportunidad de prologar esta obra de tan alto interés, tanto por la relevancia del tema que aborda como por la calidad del trabajo científico, realizado paso a paso con una gran dedicación y entusiasmo.

Las obras las califican sus lectores, pero me atrevo a aventurarles que el trabajo que tienen en sus manos no les va a defraudar, sino más bien todo lo contrario, les va a despertar el interés por llevar a cabo estudios y reflexiones sobre el tema, dado que como toda buena investigación desbroza caminos, dibuja posibles líneas y abre horizontes para seguir profundizando. Este trabajo quiere ser un camino abierto a nuevas posibilidades, dado que el ocio y el tiempo libre es una realidad que se incrementa de forma progresiva. Necesita de estudios que nos ayuden a hacer del tiempo de ocio, un tiempo liberador, creador y verdaderamente

educativo, potenciador de todas las posibilidades humanas, no un tiempo alienante y destructivo.

El trabajo se estructura en una parte teórica en la que aborda el estado de la cuestión sobre el tema con una gran riqueza de síntesis, la parte empírico-descriptiva presenta con gran rigor los resultados de la investigación, obtenidos en la Comunidad Autónoma de la Rioja, la última parte recoge las conclusiones del estudio y una gran diversidad de propuestas. Ante esta realidad ¿qué se debe hacer desde los distintos entes implicados respecto a las actividades de ocio y tiempo libre de los adolescentes y jóvenes? Finaliza el trabajo con sugerencias y apertura de horizonte sobre un tema de tan alto interés y al que quizá no le hemos dedicado la atención que se merece, dado que hasta la sabiduría popular nos dice:

“Díme que haces en tu tiempo libre y te diré quien eres”

Esta investigación, como todas las obras humanas es susceptible de mejora, a unos les gustará en tanto que otros lo criticarán, todos ellos están en su perfecto derecho y sería de gran interés conocer su valiosa opinión para seguir trabajando en un tema tan necesitado de estudios rigurosos. Puedo afirmar sin temor a equivocarme que a partir de ahora este estudio será una referencia obligada para todos los que quieran trabajar el ocio y el tiempo libre desde una perspectiva educativa.

Gloria Pérez Serrano
Catedrática Pedagogía Social